LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII — NÚM. 249

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 21 DE 1912.

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN
República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

AGITACIÓN CONTRA LAS LEYES REPRESIVAS

ACTOS PÚBLICOS
EN BUENOS AIRES, LA PLATA Y BAHIA BLANCA

Siguiendo su obra de agitación y protesta, el Comité de las organizaciones obreras que corre con los trabajos de llevar adelante la campaña contra la ley social y la de residencia, ha realizado un acto público en la capital, y por sus indicaciones se celebraron dos en el interior. Esto sólo basta para evidenciar la iniciativa y actividad de los compañeros del comité aludido; por lo cual nos ahorramos comentarios para dar una suscinta crónica de esas asambleas, suscinta y reducida, pues carecemos de datos precisos, por cuya causa no podemos dar los nombres de algunos compañeros que han hecho uso de la palabra en ellos.

En la Capital

Respondiendo al llamado, se congregó el domingo un numeroso contingente de trabajadores en el Parque Patricios.

Abierto el acto por el secretario del comité, comenzaron a subir a la tribuna los compañeros encargados de dirigir la palabra. El primero fué el compañero Godoy, que habló durante un buen rato sobre el asunto de actualidad obrera.

Siguió en el uso de la palabra el compañero José Montesano, que con su habitual sencillez y claridad de lenguaje expuso diversos conceptos adversos a la ley social, sosteniendo que la burguesía apeló a este recurso, como a la ley de residencia hace diez años, porque se sentía débil ante las audaces embestidas de un proletariado joven pero fuerte y lleno de confianza en su acción.

Siguió diciendo que este mismo hecho es una demostración palpable de la existencia de la cuestión social en la Argentina, cosa que han querido negar de palabra los conservadores y su prensa asalariada, pero confirmándola con sus hechos y su conducta represiva, y hasta acentuando más la lucha de obreros y burgueses, mostrando las asperezas que esa lucha tiene por principal característica y teniendo que apelar á los últimos recursos, a los más extremos, llevada nuestra burguesía y nuestros políticos por el instinto de conservación a este terreno de opresión y represalía.

Abordó, en seguida, la forma más práctica para imponernos a la burguesía en esta emergencia, diciendo que todos los hechos nos dictaban un sólo mandato, uniforme, general e insistente: la unión de los trabajadores y la fusión de sus organismos actualmente existentes.

Recordó que hace dos años que la ley social impera soberanamente, sin que se haya hecho nada serio y decisivo, por falta de unidad en la acción, que es la consecuencia lógica de la falta de la unidad de las fuerzas organizadas del proletariado militante.

Hizo un llamado a los trabajadores para que aparte de toda tendencia y escuela doctrinaria o política se vengan alistar en las filas del sindicato revolucionario, centro común desde donde despliegan sus energías los trabajadores conscientes.

Su discurso fué muy aplaudido.

Tomó la palabra Ferro, diciendo que la quietud no podía ser sino un estado momentáneo del espíritu obrero, pero que a este estado seguiría un período de acción intensa para reivindicar los derechos pisoteados de los productores altivos. Expresó su firme convicción de que los trabajadores se moverán, al fin, para producir un cambio total en el procedimiento de la burguesía opresora hacia el movimiento revolucionario de la clase obrera.

Continuó Ponti (el de los carpinteros) quien atacó a las dos leyes, recordando las tropelías burguesas del centenario de mayo, coincidiendo también en la necesidad de la unión de la clase obrera. Recomendó principalmente la unión y la preparación de todos los obreros concientes para abatir a tan inícuos sistemas de represión, que deben desaparecer para siempre de la faz del mundo.

Siguieron hablando otros oradores más, cuyos nombres no se nos han dado, por lo que sentimos no poder ponerlos en esta crónica con la versión sintética de su discurso.

En fin, fué una buena jornada para demostrar la buena voluntad que ponen al servicio de la causa muchos buenos compañeros, a quienes no secundan, como merecen por su actividad incansable, muchísimos trabajadores, que no concurren a los actos de esta naturaleza sino cuando le ponen delante en letras enormes el nombre de un ídolo, de un figurón, que como todos los ídolos son completamente vacíos por dentro, y que como todos los figurones son puras apariencias exteriores. ¡Y desgraciadamente, si se anuncian obreros para hablar, pocos obreros concurren; hay que anunciar alguna de esa carroña burguesa para que acudan! ¡Tan esclavos son que hasta en su movimiento emancipador acuden donde está el amo, para aplaudirlo ni bien asoma las narices!

Pero contra todo se lucha y principalmente hay que hacerlo contra esta forma estúpida de revivir en nuestros propios actos el sistema que combatimos, el dominio que queremos abatir.

En La Plata

Como estaba anunciado, el sábado próximo pasado 14 del corriente, se realizó la conferencia organizada por la Federación Obrera contra las leyes de residencia y defensa social.

El local se llenó completamente, pudiéndose calcular alrededor de 500 concurrentes. Ha sido un éxito inesperado por los compañeros activos de ésta. Decimos todo un éxito, teniendo en cuenta que el proletariado de La Plata es poco numeroso, debido a que el desarrollo industrial recién está en su principio.

Abrió el acto un compañero, miembro del Consejo Federal, el que en pocas palabras explicó el motivo de la convocatoria y en seguida presentó a uno de los dos oradores venidos de la capital para hacer uso de la palabra en este acto.

Ocupó la tribuna el primer orador, leyendo un largo discurso; recordó las infamias e injusticias que se cometen al amparo y en nombre de estas leyes.

Deteniéndose en el caso de la prisión del compañero Jesús Suárez y la condena de confinamiento a la Tierra del Fuego por la justicia de la capital. Describió el cuadro de miseria que esta condena produjo en el hogar de este compañero y la tristeza de una madre cariñosa.

Habló del crimen que se está cometiendo con el compañero F. Sobejanas, que desde un hospital lo pasaron a la prisión, y a pesar de la extrema debilidad en que se encuentra, será confinado a Usuhaia.

Sostuvo la inconstitucionalidad de esas leyes y al terminar fué muy aplaudido.

Le siguió en el uso de la palabra el otro orador, también de la capital. Dijo ser un partidario decidido de la organización y que consideraba la misma de suma importancia para el proletariado.

Hizo una breve historia de la organización en la Argentina. Dijo que era uno de los organizadores de la Sociedad de Panaderos de Buenos Aires, que fué la primer sociedad que se constituyó en la Argentina, hace 25 años. Y continuó: he dado los mejores años de mi vida a la organización y hablo por la experiencia adquirida en el transcurso de ese tiempo.

Describió en una forma magistral el conventillerismo que se ha apoderado de las sociedades obreras y especialmente de la de panaderos.

Atribuyó la decadencia de la organización a la falta de una obra de instrucción y educación en el seno de las sociedades.

Dijo que las sociedades hasta ahora se han limitado solamente a una lucha puramente de «estómago», es decir, gremialista, de obtener disminución de horas y aumento de jornal, descuidando por completo la cultura moral e intelectual de los obreros. Después dijo: seguiré siendo un decidido partidario de la organización, a condición de que las sociedades abarquen en toda su complejidad la cuestión social, es decir, lucha económica y educación e instrucción; que sean, en una palabra, verdaderas universidades. Fué aplaudido al terminar de hablar.

Hablaron también dos compañeros de ésta, siendo aplaudidos.

Antes de terminar el acto, un miembro del Consejo Federal dió una explicación del crimen que pretende cometer la burguesía norteamericana con los compañeros Ettor y Giovannitti y presentó una orden del día concebida en los siguientes términos, la que fué aprobada: «Los trabajadores de La Plata, reunidos en magna asamblea el día 14 de Septiembre de 1912, protestan enérgicamente contra el crimen que pretende cometer el capitalismo yanqui con los compañeros Ettor y Giovannitti, y envía su voz de solidaridad al proletariado norteamericano, que lucha para obtener la libertad de estas dos víctimas inocentes del hecho que se le atribuye.

Se disolvió la reunión en medio del mayor entusiasmo.

En Bahia Blanca

Hay algo que alienta en nuestra vida de lucha y penurias; algo que da fuerza y valor para proseguir la obra iniciada contra todas las tiranías existentes, mal grado el achatamiento y las trabas que se oponen a nuestro desenvolvimiento.

Me sugiere estas breves consideraciones el éxito alcanzado en el mitin público organizado por los obreros panaderos el domingo 15, en la plaza Rivadavia de esta ciudad, secundado por los obreros ferroviarios, repartidores de pan y centro «Amantes de la Educación Popular».

Y el éxito ha sido mayor si se tiene en cuenta el mal estado del tiempo que amenazó lluvia todo el día, el pésimo estado de los caminos a causa de la lluvia de la madrugada y la conspiración del silencio que nos han hecho los diaristas de ésta, a excepción de «Hoja del Pueblo», único diario que ha hecho la publicación.

Por la mañana, un grupo de camaradas esperaban la llegada en la estación del delegado pedido al Comité de las sociedades obreras de esa capital, camarada Lotito.

En la plaza, mucho antes de la hora anunciada, compactos grupos esperaban impacientes la apertura del acto.

A las tres y cuarto, el compañero F. Giribaldi, — venido de esa para la función organizada, en la que haría uso de la palabra — desde la tribuna improvisada presentó en breves frases los oradores al pueblo congregado en tan hermoso cuan importante acto.

Ocupó la tribuna el compañero J. Perano de esta ciudad, por espacio de media hora, cediendo luego el puesto al compañero Lotito, el que habló durante casi una hora.

Hacer crónica por separado, repetir lo dicho por ellos es inútil y muy extenso; basta decir que fueron acertadísimos, y ello lo ha demostrado el millar y pico de público que con la mayor atención escuchó la disertación; con la palabra sencilla y al par que enérgica, fiel reflejo de la sinceridad y convicción con que son pronunciadas por quien siente y piensa, se fustigó a la tiranía argentina, que con una ley de Residencia y la ley social echaba a andar con un puntapié todas las libertades y derechos que concede al pueblo la actual organización burguesa.

Se recordó los hechos, dignos de un pueblo de cafres, perpetrados en los días del Centenario por la canalla dorada en complicidad con la policía de la capital; los asaltos a los locales obreros; el incendio de imprentas y bibliotecas; la violación a los hogares obreros, y como corolario a todas estas infamias, el confinamiento á Usuhaia de los anarquistas argentinos, y la expulsión a granel de los extranjeros.

Enaltecieron la obra de la clase obrera constituída revolucionariamente en sus sindicatos de oficio, desde los cuales desarrollan la fuerza y la ética naciente, que formarán el nuevo sistema social basado en la solidaridad internacional de los productores.

Vaticinaron que la ley social desaparecería bajo la presión de las fuerzas proletarias unidas y compactas en lucha franca contra todo medio de opresión burguesa.

Invitaron a los presentes a asociarse, a secundar la obra emprendida y luchar sin tregua hasta dar por tierra con todas las leyes que tiranizan al pueblo productor; en síntesis fué lo expuesto. Cerró el acto el compañero Perano, invitando a concurrir a la velada de la noche; salvas de aplausos fueron la aprobación a todo lo dicho; por largo rato el público permaneció en la plaza haciendo los más animados comentarios; la policía no molestó a nadie. Se repartió LA ACCION OBRERA y varios folletos.

El comp. Lotito creo llevará grato recuerdo de ésta y con la demostración de que se puede no chocar ni haber rozamientos cuando hay sinceridad y convicciones en los ideales.

Por la noche se llevó a cabo la función organizada por los panaderos en el teatro Coliseo; el éxito fué también completo. «Alma Gaucha», la magistral obra de Ghiraldo, fué con toda corrección desempeñada por el cuadro «Amantes de la Educación Popular» que dirige el camarada Perano.

Pero si aplausos merecieron y cosecharon en la plaza y por el drama, un entusiasmo increíble, frenético ,despertó en el público el cantor popular, heredero directo de los trovadores de nuestras campañas, el compañero Martín Castro, venido también de esa para la velada; un «Canto a Ferrer» y a su obra, como todos sus cantos de rebelde en los que fustigó a todas las tiranías, al patriotismo, capital y religión, electrizaron al auditorio, en el que perdurará por mucho tiempo el recuerdo de tan gratos momentos.

La conferencia que contra la ley social pronunció el compañero F. Giribaldi mereció la más franca aprobación por parte del público; en breves y enérgicas frases hizo una reseña de las injusticias perpetradas por los gauchos del poder amparados por dicha ley y la cobardía de un pueblo que tales mostruosidades permite.

Invitó al pueblo a la lucha y a la acción, sin debilidades y por todos los medios a su alcance hasta anular por siempre el poder ficticio de la tiranía burguesa argentina.

CUADRO DRAMÁTICO
"IGUALDAD Y FRATERNIDAD"

FUNDADO EL 5 DE JUNIO DE 1906

Secretaría: LINIERS 885 (Unión Tel. 2044, Mitre)

GRAN FUNCIÓN Y BAILE FAMILIAR

En conmemoración del 6.° aniversario de la fundación de este cuadro, y á beneficio y en conmemoración del 8.° aniversario del periódico:

"LA ACCIÓN OBRERA"

Esta fiesta tendrá lugar la noche del

Sábado 5 de Octubre de 1912

A LAS 8 y 30 P. M.

EN EL SALÓN DE LA SOCIEDAD

Tipográfica Bonaerense, San Juan 3244

PROGRAMA

1.°—Sinfonía.

2.°—Subirá á escena el drama en tres actos y en prosa, original del autor **Vicente Martínez Cuitiño**, titulado:

MATE DULCE

3.°—Sinfonía.

4.°—¡ESTRENO! ¡ESTRENO! de la humorada en un acto y en prosa, original de **Constantino Gil**, titulada:

El Crímen de Anoche

5.°—Gran Baile Familiar.

Precio de la entrada: UN PESO.—Señoras y señoritas, GRATIS

Asientos sin excepción: $ 0.30

Podemos estar satisfechos del éxito, esperando se repetirá pronto; muchos camaradas tuvieron que regresar a pie a Ingeniero White y Maldonado por caminos intransitables y una noche pésima, lo que demuestra cuanto puede la fuerza de voluntad cuando se quiere hacer obra.

Corresponsal.

ASUNTO ETTOR Y GIOVANNITTI

El crimen vergonzoso que la magistratura de Lawrence amenaza realizar, ha despertado los sentimientos internacionales y solidarios de la clase trabajadora organizada. En todos los países, todas las organizaciones han resuelto hacer una campaña activa e intensa hasta poner en salvo la vida de los bravos camaradas Ettor y Giovannitti.

No es posible permitir que la magistratura haga impunemente un segundo crimen del que 26 años ha cometido en Chicago. Estos cinco lustros no han transcurrido en vano. La burguesía yanqui está equivocada; el proletariado internacional sabe hacer imperar la justicia.

La burguesía yanqui pensamos que renunciará a su pretendida venganza de satisfacer su orgullo abatido por los tejedores de Lawrence con las cabezas de Giovannitti y Ettor. Pero si ella no renuncia de antemano, estamos seguros que las organizaciones proletarias la obligarán a renunciar por fuerza.

En Francia, la Confederación General del Trabajo ha intervenido sobre el asunto, aprobando la siguiente declaración:

«El comité confederal, reunido en sesión plenaria, el viernes 9 de agosto en la sede de las Federaciones, protesta enérgicamente contra el crimen legal que la magistratura del Estado de Massachussets (Estados Unidos) se prepara a cometer contra dos militantes sindicalistas, Ettor y Giovannitti, bajo pretesto de complicidad moral en la muerte, por un amarillo, de una joven obrera huelguista.

«El comité confederal considera que los jueces de Lawrence, conocedores de la inocencia de Ettor y Giovannitti, no son, en estas circunstancias, más que instrumentos de la venganza capitalista.

«El comité señala, además, la semejanza que este asunto tiene con el desgraciado Durand, que cuando la Corte de Apelación vino a reconocer la inocencia, no sólo estaba enfermo, sino que hasta perdió la razón, debiendo ser encerrado en un hospicio de alienados.

«El comité considera que los trabajadores organizados no pueden, sin grave perjuicio para el porvenir, dejar aplicar el procedimiento arbitrario que constituye la complicidad moral.

«Por otra parte, considerando que los proletarios del mundo entero deben ayudarse y apoyarse, el comité declara ser deber de todas las organizaciones confederadas intervenir para evitar la consumación de este nuevo crimen capitalista.

«Ettor y Giovannitti inocentemente amenazados por la pena de muerte deben ser salvados por la acción obrera.

«Por esta razón, el comité pide a todas las Federaciones, a todas las Cámaras de Trabajo y a todos los Sindicatos, de votar en sus reuniones orden del día de protesta, que deberán ser dirigidas á M. Taft, presidente de los E. U., Washington, D. G.; y a The Ettor Giovannitti, comité de defensa, 9 Street Lawrence, Mass.

«El comité, considerando además que una simple protesta verbal o escrita podrá ser ineficaz para salvar la vida y conquistar la libertad de los dos militantes víctimas del odio capitalista, invita a las organizaciones confederadas a aprontarse a cumplir, previa invitación del comité de defensa de Lawrence, cualquier acción que las circunstancias exijan.

«Invita igualmente a los trabajadores a boycotear mientras tanto todos los productos de origen norteamericano.

El Comité posee la firme seguridad que los confederados sabrán todos cumplir con su deber en esta dolorosa circunstancia para el proletariado internacional.

LA CAMPAÑA OBRERA

La agitación contra las violentas leyes del centenario, si bien se manifestó varias veces en la capital, no tuvo una eficaz repercusión en las demás ciudades de la república, más que por falta de elementos por la carencia de iniciativas, y a su vez ésta era causada por el desconcierto reinante entre las fracciones del campo proletario.

En efecto, a las varias tentativas llevadas a cabo por la Confederación, los elementos adversos opusieron todos sus recursos, llegando a combinarse hasta elementos irreconciliables, políticos y antipolíticos, para reducir la eficacia de las campañas propuestas por el gran organismo de los obreros de la Argentina.

Cubriendo una deficiencia del momento (vista la mala parte que se obtuvo en la campaña de conjunción político-antipolítico), surgió el Comité Obrero para llevar a la práctica una lucha de oposición a la reacción imperante. El resultado obtenido por esta natural mancomunación de fuerzas de nuestra clase es superior a cuanto nos prometíamos. No nos referimos al resultado numérico de las demostraciones, pues para nosotros es cosa secundaria y de un valor nada efectivo, sino a los elementos activos que despierta a la lucha, hasta en las ciudades de provincias. Lo que no se consiguió hasta el presente, se obtiene casi inesperadamente por las gestiones de este comité.

En La Plata y en Bahía Blanca ya se han celebrado los primeros actos de protesta, y muchas otras ciudades secundarán a esas, y en las ciudades donde se han celebrado se repetirán sin descanso los mitines para mantener latente la honda repulsión que la vigencia de un sistema de terror causa en la masa proletaria que se preocupa por la marcha de su clase en una vía de progreso.

Una agitación así va a crear una situación insostenible a ese sistema odiado y a sus leyes, cuya estabilidad habrá quedado minada en sus bases y cuyo derrumbe no puede ser cosa dudosa. No nos referimos a su derogación sancionada, sino a su impracticabilidad, aun subsistiendo las leyes, por la fuerza de oposición que haga su aplicación temeraria o peligrosa, lo que importa igualmente su derogación de hecho.

El secreto del éxito en esta campaña está en levantar el espíritu proletario; en poner de manifiesto su poder incontrastable mediante la unión de los trabajadores; en poner en pie de guerra a la clase productora haciendo de cada taller un fuerte y de cada obrero un soldado; cosa que no ha descuidado el comité, pues la prédica constante de sus oradores fué principalmente el de la organización y la unificación obrera.

Una intensificación de tal campaña en el país, aparte los efectos morales inapreciables que puede producir en el seno de la masa obrera del mismo, va tener una consecuencia lógica: el desborde de la misma fuera de los límites nacionales, o sea, su repercusión en el extranjero, que es lo que herirá más hondamente el prestigio de las instituciones argentinas y de sus hombres de estado, ya bastante maltrecho y abatido.

Hasta ahora hemos solicitado el auxilio exterior, que no fué ni pudo ser decisivo, pues el mismo hecho de ser auxilio supone una acción principal: la principal es la agitación interior, la auxiliar es la del extranjero. Luchando en la Argentina es como gestionamos más eficazmente el apoyo internacional.

Se trata de una lucha grandiosa, colosal, y requiere grandes esfuerzos, energías inabatibles.

No es tampoco la acción de un momento; es una lucha fuerte y larga, en la cual hay que resistir con el raro y difícil heroísmo sin aparato de una tenacidad poco vistosa, sobre el cual todos los medios de publicidad harán el más profundo silencio y la oposición disimulada del jesuitismo periodista, que es la peor oposición del peor jesuitismo.

LA CIVILIZACION BURGUESA

LOS CRÍMENES DE LOS SEÑORES

La prensa burguesa bonaerense publicó hace algún tiempo noticias bien limitadas, de un suceso sangriento que tuvo lugar en Putumayo (Perú). Los que hayan leído aquello y lean lo que transcribimos a continuación, verán que esto último ultrapasa los límites de la ferocidad canibalesca del capitalismo devastador y de la impresión horrorosa de un cuadro bestial, cuya descripción ni la pluma ni la palabra son capaces de hacer.

No encontramos palabras suficientemente fuertes para calificar los horrores descriptos friamente, escuetamente, por uno que no puede ser calificado de revolucionario o agitador. Es el cónsul de Inglaterra sir Roger Casement, que habla en el informe presentado a su gobierno y que éste publicó en el «Libro Azul».

He aquí el relato de los crímenes miserables cometidos con los indígenas por el capitalismo y sus lacayos:

«Al comienzo del siglo actual—dice sir Roger Casement—la población del distrito de Putumayo se calculaba en unos 50.000 indios; actualmente se reduce á 10.000.

Los que eran libres y dichosos hasta la llegada de los rapaces agentes de la Compañía del caucho, convirtiéronse en esclavos apenas aquellos plantaron sus tiendas junto á las cabañas, de ramaje, indígenas. Nada más corriente en el Alto Amazonas que oir decir á un blanco: «Mis indios. Mi río». Una tribu india, conquistada por un blanco, queda convertida en propiedad de éste. Si alguno de sus individuos intenta huir, acosado por los atroces suplicios que se le infligen, dásele caza, y los propios magistrados intervienen para facilitar su captura, para que sea devuelto a «su propietario».

¡Y qué suplicios los que sufren los infelices indios, reos sólo del delito de bondad y mansedumbre! El más dulce y humano es el de la flagelación, aplicada generalmente y por el pretexto más fútil, cuando no como distracción propia al que ha bebido.

Todos los campamentos que he visitado—dice sir Roger—están provistos de su cepo, y hay flageladores debidamente nombrados y que no desempeñan otra tarea.

A menudo se flagela a los indios, puestos en el cepo. Pero no hace falta esto último. Tal es la sumisión de los indígenas, que ni siquiera es preciso atarlos, por el cual el método de más frecuente empleo consiste en hacerlos acostar completamente desnudos boca abajo. Entonces, el flagelador desempeña su oficio con un látigo de cuero, descargando golpes hasta que se cansa sobre la espalda y los muslos de la víctima.

Cada uno de los indios empleados en la extracción del caucho, debe aportar una cantidad determinada. Cuando ve que la balanza señala un peso inferior al que se le ha prescripto, él mismo se echa a tierra y aguarda el inevitable castigo. Entonces llega el verdugo, le ase de los cabellos y le golpea el rostro contra el suelo, hasta que esté completamente ensangrentado. Le da todavía algunas patadas en la cabeza, y cogiendo el látigo da comienzo a la flagelación, que llena el cuerpo de sangrientas estrías.

El efecto del látigo es tal, que muchas veces, la carne desgarrada se cubre de gusanos y aparece la gangrena. En tal caso, no se apela á paliativos. Se mata á la víctima de un tiro de revólver.

Hay flageladores que aumentan el salvajismo de los azotes echando sal, pimienta ó mostaza en las heridas abiertas por el látigo. Las torturas de los indios son entonces verdaderamente inimaginables.

Cuando un indio incurre varios días en tal castigo, por la razón dicha, entonces se le ata a un poste, se le prende fuego. A menudo la duración de la agonía da lugar a apuestas entre los victimarios, que beben alegremente mientras se abrasa el indio.

La falta de conciencia de los agentes de la Compañía llega a tal extremo que, según evidencia sir Roger Casement, no sólo se ufanan entre sí de sus actos de salvajismo, sino que los comparan mutuamente, ufanándose unos y otros de haber cometido el mayor número y de superarse en ferocidad.

Tan poca importancia se da a la vida de los indígenas, que cuando un agente se interna en un bosque, va «señalando el camino recorrido», expresión allí usual y que significa haber matado tantos indios á su paso, que los cadáveres lo jalonan en toda su extensión.

No sólo existen los medios de tortura antedichos. Hay otros no menos feroces, y que han tenido muy frecuente empleo. Entre ellos figura el suplicio por el agua, que consiste en atar fuertemente a un indígena y sumergirlo en el río hasta que esté a punto de ahogarse. Se le saca entonces, se le pone cabeza abajo para que eche el agua que ha bebido y se vuelve a renovar el martirio hasta que el paciente sucumbe.

También se ha utilizado mucho el hambre y la sed, como medios de tortura. Puesto el indígena en el cepo, se colocaba a su alcance comida y agua, negándole de una y otra hasta que sucumbía de postración.

A veces, los feroces agentes han matado a tiros de revólver hombres, mujeres y niños, sólo por ejercitarse al blanco, o por simple apuesta. A propósito de esto, sir Roger Casament refiere el siguiente caso:

Numerosos indígenas se empleaban en construir el techo de una casa destinada a un agente de la Compañía. Los colegas de éste, por puro pasatiempo, probaron a ver quién mataba más de ellos con menos proyectiles, y pronto abatieron a los veinticinco indios empleados en la construcción del edificio.

Entonces, para cambiar de distracción, los asesinos cogieron a cuantas mujeres que había allí cerca de su casa, las embarcaron en una piragua, que abandonaron a la corriente, y, al verla en el centro del río, fueron matando a las mujeres, una a una, con disparo de carabina.»

El gran país

Yo confieso que no he leído el monumental libro de Blasco Ibáñez «La Argentina y sus grandezas».

Me imagino, sin embargo, el tono general de la «toccata» que en él ha de entonar su autor.

Todos los que nos han visitado y que sabían leer y escribir, se han sentido inclinados a lo mismo; al elogio superabundoso de todas nuestras buenas cualidades, que las tenemos, no cabe la menor duda.

Pero ninguna ha llevado su amor al país hasta el punto de decirnos cuáles y de qué magnitud son nuestros defectos, que también, sin duda alguna, los tenemos.

No decimos esto en tono de reproche; al fin comprendemos que serían necesarios mucha soltura y mucho atrevimiento para decirnos la verdad.

Uno sólo, Barzini, se atrevió a decirnos ciertas cosas.

El agradecimiento que le demostramos no fué como para alentar a nadie, por cierto.

Lo cierto es que la verdad no es tan hermosa como pretenden los que sólo de lejos y de tarde en tarde suelen mirarla cara a cara.

No es ni hermosa ni amable, y los pocos que la pregonan, lo hacen, en la mayoría de los casos, más que por amor a ella, por el humano placer de mortificar al prójimo, contra quien la esgrimen como arma; arma terrible, sin duda, y muy peligrosa.

De todos modos, mucho dudamos que los gentiles ponderadores de nuestras riquezas y abundancias hayan caído en cuenta de que para ponderar nuestra grandeza sin igual, podían transcribir algunos de esos anuncios que tan frecuentemente aparecen en los diarios metropolitanos: «Se da un niño».

Antes, hace algunas docenas de años, en los mercados de la metrópoli, solían los carniceros obsequiar a su clientela con cabezas de corderos, paletas y otras partes no menos aprovechables.

Eran los buenos tiempos en que los boyeros, acostumbraban a calzar las ruedas de las grandes carretas que guiaban, casi único medio de transporte en aquel entonces, con cabezas de reses mayores.

Las entrañas con todo se daban como buena gracia a título de obsequio.

Hoy todo eso ha desaparecido.

El progreso, que suele traducirse como significado de abundancia en casa del rico, significa casi siempre estrecheces y miserias en el hogar humilde; el progreso, decimos, ha suprimido todo eso y cada cosa, desde la política hasta el patriotismo, tiene su precio más o menos elevado.

Hoy, en cambio, se regalan niños, en muchos casos y en muchos otros se tiran por ahí en cualquier parte.

Una vida humana resulta así de mucho menos valor que un espinazo de cordero.

Un país donde se regalan niños, «varón rubiecito, muy bien formado», es un país que ya lleva andados los setenta y cinco céntimos del camino de las altas cumbres del progreso y de la riqueza.

Esto debe indudablemente, halagarnos sobremanera.

De mi parte, no oculto la satisfacción que me causa.

El lector creerá que todo cuanto sucede, se dice o se hace, me merece censura. Debo advertirle que se equivoca.

Simple cronista de mis tiempos, anoto hechos, apunto sucesos, tomo notas, con aquella misma sagrada indiferencia con que un herborista clasifica plantas.

El hombre me resulta un buen espectáculo bastante interesante como para observarlo sin pensar que soy de la familia.

Además, creo que si se generaliza esta práctica de regalar niños, nuestra exportación podría enriquecerse con un renglón más que, convenientemente protegido, habría de dar sus beneficios. Las primas serían de rigor. Y puesto que hay países donde la población decrece, tendríamos mercado seguro.

Hasta podría estimularse la producción en forma conveniente.

Y nosotros, país importador de hombres, podríamos exportar la materia prima: el niño.

Tomar estas cosas por el lado jocoso quizás no sea, lo sospechamos, del más estricto buen gusto, pero en un pueblo en que los niños son ofrecidos como gatitos o cachorros, no es el buen gusto lo que más urge tener en cuenta.

Luis SANCHEZ

VIDA OBRERA

HUELGA DE PICAPEDREROS (La Chacarita Uruguay)

A causa de que el burgués Miguel Retén maltratara a un obrero suyo de las canteras, y que después de ello su socio, Pedro Nadario, tomara la resolución de expulsarlo, el sindicato de picapedreros de La Chacarita, después de pedir satisfacción del por qué de ese procedimiento y como los señores capitalistas respondieran que nada tenían que informar, tomó la resolución de declararle la huelga, la cual viene sosteniéndose brillantemente desde el primer día.

El sindicato nos pide hagamos constar la existencia de este conflicto a fin de que ningún trabajador de la piedra vaya a trabajar a la cantera de dichos burgueses.

Huelga en un taller de calzado

El gremio de obreros zapateros se halla empeñado en una lucha contra los burgueses Abate, Prior y Cía., desde hace varios días. A fin de que los obreros del gremio estén enterados y hagan la propagnada debida para que ninguno vaya a trabajar a la fábrica de dichos señores hasta tanto no dé satisfacción a las justas demandas de los huelguistas, publicamos la nota que la comisión de huelga del sindicato de zapateros nos envía:

Compañeros de LA ACCION OBRERA:

Agradeceríamos la publicación de la siguiente nota:

A los obreros zapateros, cortadores y maquinistas se les previene que se abstengan de ir a trabajar en la casa de Abate, Prior y Cía., situada en la calle Loria entre E. Unidos e Independencia, por cuanto los obreros de dicha casa se hallan en huelga, debido á que una sección de los zapateros pidió una insignificante mejora, y ante la negativa de los señores fabricantes, los demás obreros han hecho causa común como exponente de solidaridad.

Compañeros: sed solidarios, no vayáis a traicionar este movimiento que a todos interesa su triunfo.

La comisión de huelga.

Agitación de los obreros Ladrilleros

El vigoroso sindicato de los obreros de los hornos ha iniciado una interesante labor de educación y agitación sindical por todos los hornos de ladrillo. Atendiendo a la imposibilidad que tienen los obreros de acudir por la enorme distancia y la extensión que abarcan los hornos, a las asambleas muy seguidas que el sindicato realiza; ha acordado llevar su propaganda en los lugares mismos del trabajo. De tal suerte, que a partir del domingo último, todos los domingos, en diferentes radios, se llevarán a cabo conferencias a cargo de camaradas de la C. O. R. A. con el objeto de despertar el espíritu sindicalista en este numeroso gremio, como también para preparar al gremio a una próxima lucha que deberá realizar con el propósito de hacer respetar algunas de las mejoras conseguidas en la huelga del año pasado y para imponer otras más, cuya necesidad se viene haciendo sentir entre estos obreros.

La buena resolución tomada por el sindciato no deja de ser digna de tomar en cuenta. Se trata de levantar el espíritu de lucha e iluminar la conciencia de los obreros ladrilleros, los cuales, si no pueden acudir muchas veces al local social por lo apartado que viven, en cambio a esos actos que se realizan en el radio mismo donde trabajan concurren y escuchan con interés la palabra sencilla y llana de los obreros que suben a la tribuna.

La conferencia del domingo 15 y que tuvo lugar en Velez Sarsfield, un fuerte grupo de trabajadores acudieron al llamado realizado a escuchar la palabra de los oradores. En dicho acto hablaron en nombre de la C. O. R. A. los camaradas P. Martínez, F. Rosanova y S. Marotta. Por el sindicato de ladrilleros Ramón Martínez, José Gutiérrez y otro camarada en lengua italiana también dirigió la palabra. Todos sostuvieron con calor la necesidad de la organización, haciendo resaltar su valor altamente revolucionario. Hicieron en sus arengas un cuadro de las miserias proletarias mientras los ricos viven en la abundancia, presentando como caso típico la vida del ladrillero, que mientras trabaja y fabrica ladrillos vive en una inmunda pocilga de madera o paja, solo habitable por los cerdos, y los ladrillos sirven para levantar fastuosos palacios donde ha de recrearse la burguesía. Exhortaron a los obreros a estar siempre unidos y a confiar su emancipiación solo a sus fuerzas, si es que no querían ser engañados, pues si se esperaban en que otros hicieron por ellos, estarían fatalmente sometidos siempre a su condición de esclavos.

Aplaudimos sin reserva el buen tacto del sindicato de ladrilleros y esperamos que no desmayen en la propaganda sindicalista.

CONGRESO DE DEPENDIENTES

Se están activando los trabajos para la realización del congreso anual de este gremio, como puede verse por la siguiente circular que nos remiten para su publicación.

Compañeros de
LA ACCION OBRERA

El Consejo Federal de la Federación Nacional de Dependientes, acordó realizar el IV Congreso del gremio en los días 27, 28, 29 y 30 del próximo mes de octubre.

Son varias las sociedades adheridas y muchas las que han prometido adherirse.

A juzgar por el entusiasmo existente en la dependencia mercantil de la República, este acto promete ser grande y su acción fecunda.

Próximamente indicaremos el local en que ha de realizarse.

De Redacción

Diego Costa. — Hemos publicado la crónica del conflicto de que usted nos habla, en el número 246, sección correspondencias, mandada por un compañero del lugar de la huelga, por cuya razón no podemos publicar otra sobre el mismo hecho; esperamos que nos mande siempre informes de los hechos que se vayan produciendo en esa localidad, lo que publicaremos con el mayor placer.

¡Abaratando la vida!

Cuando se iniciaron las sesiones en el Parlamento, publicamos varios artículos tendientes a demostrar que la acción de los diputados socialistas se estrellaría con la naturaleza, con la índole de la institución Parlamentaria de carácter capitalista, y creada para servir los intereses de su clase. Agregábamos que las leyes de «protección obrera», serían siempre inspiradas en los intereses y privilegios capitalistas.

Pero sabemos que los obreros extraviados en la democracia y partidos políticos no prestarían mucha atención a las palabras y argumentos, pues el caso no es de convencer, sino de que los hechos se les impongan y les modifiquen su mentalidad.

Presentimos hechos. No hace dos meses en una interpelación a propósito de la vida cara, el Ministro de Hacienda, después de un discurso político — láase hábil, astuto — en que habló mucho, mucho, pero no dijo nada, pues después de decir que los gobiernos de la Europa también se preocupaban de la carestía de la vida y nada podían hacer, concluyó prometiendo hacer grandes economías a fin de procurar abaratar la vida del pueblo.

Las economías se han traducido en la compra de un nuevo buque de guerra con todos los gajes que son su consecuencia, como mantenimiento de personal, grandes sueldos, dotación de todo género, etc., etc.... que el pueblo trabajador deberá costear para bienestar y gloria de los capitalistas.

El gobierno de clase, se caracteriza y define, con ese acto mas que toda la élocuencia de un Marx y de un Engels...

El gobierno no puede darle al pueblo trabajador carne, pan, arroz, etc., barato, pero en cambio le da buques de querra, que se traduce para él, en mayor opresión y mayor miseria.

Aprendan los trabajadores políticos en esos hechos, y vean para qué sirve el gobierno y el parlamento... Esas son las leyes protectoras con que el gobierno del pueblo lo obsequia y lo ampara.

Seamos sinceros y no hagamos responsables a la clase capitalista, porque se desenvuelve de acuerdo con una ley histórica, sino a la ignorancia de los trabajadores, que van a pedir bienestar y libertad a los que están interesados en mantenerlos en las privaciones y la opresión.

Aprendan una vez para siempre que este orden económico, social y político se basa en el salario, y todo lo que sirve a mantenerle remachada la cadena, fortifica y afirma este orden social; y por el contrario todo lo que contribuye a instruir al obrero, es decir, a darle conciencia de su situación y de la posibilidad de salir de ella, es un atentado, un peligro para la sociedad actual. De aquí fluye con una lógica de fierro que «la emancipación de los trabajadores debe ser la obra de los trabajadores mismos».

El materialismo histórico, que lo hemos explicado varias veces en las columnas de este periódico, demuestra a las claras que el gobierno, el Parlamento, son instituciones burguesas, establecidas por ellos para resguardo de sus intereses y de sus privilegios.

¿Por qué organiza el obrero el Sindicato delante la institución Patronal?

¿Por qué no confía en los buenos sentimientos del patrón?

¿Por qué lucha, se esfuerza y se sacrifica, cuando siente la necesidad de una mejora material o moral?

Porque las formas de producción le han demostrado que sus intereses y derechos están en conflicto permanente, con los intereses y derechos de su patrón.

Que este no puede favorecer al obrero en sus campañas de mejoramiento material y moral, sin perjudicarse y arruinar su industria ó comercio.

Pues sepan los trabajadores políticos que las clases capitalistas y obreras presentan los mismos conflictos y luchas, y que es una ignorancia sin fondo, el que la clase asalariada, pida ayuda y protección a la clase capitalista — léase Estado — para salir de sus condiciones materiales de vida cuando el Estado se ha establecido para mantener en «paz» la clases, es decir, la capitalista con sus privilegios y la asalariada con sus opresiones.

¿Cómo pedir al Estado, que conspire contra sus propios intereses y privilegios?.

¿Cuándo, trabajadores, arrancareis la venda de vuestros ojos, la arrojeis y vengais a vuestros sindicatos, desde donde podréis daros cuenta de vuestros intereses y derechos, y quienes son los que se oponen a vuestro bienestar y libertad.

Aquí en los Sindicatos, encontrareis la capacidad y la fuerza que os falta para luchar con éxito contra vuestros opresores.

La historia no presenta ningún ejemplo en que los explotados y oprimidos hayan salido de su situación por el esfuerzo y acción de sus explotadores y opresores.

El gobierno para los políticos, el sindicato para los trabajadores.

U. S.

Sobre el boycott al "43"

OPINIÓN DE UNO DE LOS DESPEDIDOS

RESOLUCIONES DE GREMIOS

Hemos recibido una nota de la sociedad de tabaqueros, recientemente constituída, a propóstio de las publicaciones que hicimos en nuestros dos últimos números, la primera que nos envió el compañero Godoy, las otras de redacción cuando se hizo público el levantamiento del boycott, aprobado en una asamblea misteriosa, de la cual no tenían conocimiento las organizaciones, demostrando la forma anormal en que fué aprobado que aquello era una maquinación vergonzosa.

Ahora, como el asunto ha pasado a resolución de los gremios, y como de nuestra parte no existe ningún interés especial en que subsista ningún boycott (a no ser el mismo interés que tienen las organizaciones que los declara) cosa que no pueden decir los órganos que con todo entusiasmo daban por terminado el boycott, vamos a atenernos a lo que ellos resuelvan.

Sin mayores preámbulos publicamos la nota de referencia, á la que haremos algunas ligeras observaciones, suficientes, sin embargo, para hacer comprender á los desinteresados que el proceder no fué correcto ni lo es todavía, aún cuando se descartara toda sospecha de segundas instrucciones interesadas en el asunto.

He aquí la nota:

Redacción de
LA ACCION OBRERA:

Compañeros: La sociedad general de tabaqueros y la de maquinistas Bonsack, en sus últimas asambleas han declarado levantar el boycott á los cigarrillos 43, Vuelta Abajo, Excelsior, Caras y Caretas, Monterrey y Centenario, acuerdo que fué sancionado posteriormente por una reunión de delegados de sociedades federadas y autónomas, que fueron los que lo han declarado a solicitud de tabaqueros y maquinistas.

Que este levantamiento se impone como una necesidad del momento, como asimismo por la indiferencia del público, que hace de ellos no hay para qué discutirlo; pero considerando también que en la reunión de delegados precitada no estaban representadas todas las sociedades resolviose convocar una nueva reunión que tendrá lugar en el local Montes de Oca 972, el sábado 21 del corriente, á las 8 p. m.

Por nuestra parte, creyendo que debe darse á la prensa obrera la intervención que le corresponde, en este como en todos los asuntos de orden gremial, os invitamos a mandar un delegado a presenciar dicha reunión á fin de justificar plenamente la corrección del acto.

Sin otro motivo, os saluda fraternalmente por la comisión Julio Rodríguez, secretario.

Buenos Aires, Sept. 7 de 1912. (A pesar de estar fechada el día 7, fué entregada personalmente el 14).

Recibimos el saludo fraternal del secretario de esta sociedad, con la natural extrañeza que cualquiera sentiría después de haber sido acusados por el mismo, como secretario también y desde las columnas de «La Retaguardia», de defender á los patrones, con todas las insinuaciones cobardes y malévolas referente a compañeros, a los cuales pretendía hacer pasar como sin ocupación y gente de vida sospechosa.

En cuanto á la invitación de enviar delegado de LA ACCION OBRERA á la reunión del sábado, advertimos que no pretendemos tal representación, y que si vamos será como cronista y no en carácter de delegados. El boycott no lo declaró nuestra hoja ni intervino para nada ésta en la declaración; solo que una vez declarado, como órgano obrero, lo hemos apoyado y propagado; ahora si es levantado correctamente dejaremos de propagarlo. No pretendemos más intervención que la de nuestra crítica cuando se proceda en la forma pésima y vergonzosa, levantando boycott en reuniones, en las cuales no había casi organizaciones presentes, ignorando la gran mayoría que tendría lugar tal reunión para tomar un acuerdo semejante.

Aquello fué una verdadera sorpresa; y no es con sorpresas como se hacen esas cosas.

Queremos también hacer notar que en la nota se presenta el boycott como algo existente contra muchas marquillas, lo que no es exacto, pues hace varios años se acordó por todas las sociedades, levantar los boycotts á todas las marquillas y aplicárselo con todo rigor al «43», por su conducta sencillamente infame observada con los obreros conscientes de su casa que secundaron la huelga general de 1907. De modo que es un error o una mentira (según sea, involuntario o voluntario) el presentar en el boycott a mas marcas que el «43».

Lo correcto que la nota nos invita ir á justificar, es después de todas las incorrecciones, y nos parece que no es correcta ni siquiera esa reunión, estando como está convocada una reunión, para el 10 de Octubre, llamada por la Confederación, para que en ella todos los gremios se pronuncien levantando el boycott o no. Es decir, una reunión con el tiempo necesario para que los gremios puedan resolver esto o lo otro es sospechosa; convocar de una semana para otra una reunión para resolver, sin proposiciones ni capitulación del burgués, una lucha que está durando cinco años, no es correcto ni puede parecer muy honesto, aunque sean quienes así proceden que sospechen de la honestidad ajena.

Esperamos, pues, la resolución de los gremios.

—

Cuando habíamos resuelto no ocuparnos con mayor extensión de esto, visto que hasta la Federación O. R. A. y «La Protesta», están de acuerdo con los malos manejos que critícamos en los socialistas parlamentarios, en espera de la resolución de los gremios todos convocados por la Confederación, hemos recibido un artículo del compañero Luna, que es uno de los actores en la lucha que motivó el boycott, el cual tuvo una actuación saliente en su gremio y en el movimiento obrero en general, por lo que su opinión vale mucho más que la de quienes sólo hablan y proceden en defensa de un aviso ó bajo la influencia de interesados, no teniendo tampoco el propósito de volver á la fábrica del señor Picardo.

Sin mayores comentarios damos su artículo á continuación:

EL BOICOTT AL «43»

Que los obreros de la fábrica de cigarrillos «43», se asocien con el permiso de los patrones, y para mejor defender los intereses de éstos levanten el boycott que pesa sobre dicha fábrica, es una cosa lo más lógica.

Pero lo que está reñido con la razón es que unos cuantos delegados de otras sociedades hayan estado de acuerdo con quienes los han traicionado, y los traicionan, y votaran por el levantamiento de dicho boycott.

Se ha partido de una base falsa; los delegados no estaban enterados, y se han dejado engañar como niños; y esto es porque se presta muy poca atención á las cosas que interesan á la colectividad.

Hagamos un poco de historia, por si aún hay tiempo de remediar el mal, que si no se remedia será una mancha bastante grande que pesará sobre la organización obrera de esta capital; pues aunque por el momento no pertenezco á ella, no me gustaría verla por mal camino.

Cuando en 1907, la Sociedad General de Tabaqueros, (hablo de la de la que ha dejado de existir, porque esta de ahora es «amarilla»), de acuerdo con todas las sociedades obreras de la Capital, declaró el boycott á los cigarrillos 43, ha suspendido antes los boycotts que pesaban sobre las otras marcas, para hacerlo efectivo únicamente al «43», y que este boycott era justo lo prueba el hecho de haberlo votado todas las sociedades, y haber ayudado en la medida de sus fuerzas a llevarlo a cabo, para no dar lugar a malas interpretaciones, quedó sentado que solo se levantaría de acuerdo con la mayoría de las sociedades.

Ahora resulta que se reune la nueva sociedad, con la presencia de 6 delegados y levanta el boycott al 43; ¡Pero si esta sociedad se ha constituído únicamente con ese fin, y si sabemos que los patrones del «43» han dicho á sus obreros que en su fábrica no habría más sociedad que la de Picardo y Cía., y ahora salen formando sociedad de resistencia!...

Y para darle mejor color á la cosa han dicho que los boycotts eran la causa de la desorganización del gremio, y que había que levantarlos todos... Si los demás se habían suspendido al declarar el del «43», ¿por qué tienen que tocarlos? Porque así conviene á sus fines.

Sépanlo de una vez por todas: la causa de la desorganización del gremio no han sido los boycotts, sino los falsos, los carneros. El boycott al «43», ha dado resultado, y si ahora no hace tanto efecto es debido en parte á la desorganización, y también a la formación del Trust, en el cual no han entrado los dueños del «43» por no haberse arreglado en el precio.

Que los obreros algo conscientes tienen que ser contrarios al trust, está fuera de duda; y que si no hubiera más marcas que las del trust y el «43», sería lógico levantarle el boycott á éste,—para perjudicar á aquel, pero como han quedado marcas fuera del trust, si los obreros quieren cumplir con su deber, sin perjudicarse, pueden fumar de las márcas libres, y sin necesidad de levantar el boycott al «43».

Como han visto, á pesar de todo, que la cosa no tenía el color que necesitaba, resolvieron llamar á otra reunión, para el sábado 21 del corriente, á la cual dicen que invitaran a un delegado de la Confederación; ¡pero si no es á un delegado que deben invitar! Es necesario que inviten a un delegado de cada sociedad de las que componen la Confederación, y aunque se reunieran los delegados de las dos entidades, y las autónomas, no podrían levantar el boycott, sin antes consultar a sus respectivas sociedades y éstas resolverlo en asamblea.

Teniendo en cuenta todo esto y creyendo que los obreros estudiarán la cosa sin apasionamiento es que he escrito lo que antecede, no tanto por ser una de las víctimas del «43», y de los que figuran en la lista negra de dicha fábrica, sino para que los obreros sepan con quienes tratan, pudiendo garantir que á mí individualmente no me perjudican en nada, pues ya que consiguieron sacarme del gremio, hoy no me pesa estar fuera de él.

Joaquín T. LUNA.

RESOLUCIONES DE GREMIOS

Herreros de obras

Compañeros de
LA ACCION OBRERA

Con el objeto que den á la publicidad (para que de el resultado que es de desear) le envío el acuerdo que se tomó al discutir una nota de la C. O. R. A., respecto á los cigarrillos «43», el día 17 del corriente, en este gremio, que es así: «Considerando que las causas que obligaron á tomar el acuerdo del boycott á los cigarrillos «43» no desaparecieron, por cuanto existen las víctimas, la sociedad Herreros de Obras y Anexos, reafirma la continuación del boycott a dichos productos.

Sin más os saluda, el secretario, Ramón E. López.

Albañiles y peones

La sociedad Albañiles y Peones, reunida en asamblea el día 18 de septiembre de 1912, en el local Méjico 2070, resuelve no dar por terminado el boycott á los cigarrlilos 43, y los productos de la fábrica de los burgueses Picardo y Cía., hasta tanto dichos capitalistas no den satisfacción a las organizaciones obreras todas en general, que fueron las que lo declararon, y no hagan desaparecer las causas que lo originaron.

Por lo tanto nombra dos delegados para que concurran á la reunión que la Confederación O. R. A., llama con este objeto para el 10 de octubre próximo á fiin de que sostengan esta resolución.—Por la Asamblea, La Comisión.

—

Igual resolución han tomado varias organizaciones del interior, por lo qué, si no se busca la solución por la vía recta del sometimiento del burgués, preveemos que los manejos solo habrán podido, a pesar de todo, conseguir reavivar la propaganda. Así que si los burgueses continúan en su testarudez, posiblemente su fábrica desaparecerá del gremio, como hicieron desaparecer del mismo a los obreros conscientes que sostenían la organización.

¡Será nuestra venganza y una buena lección para los explotadores! Tar-

de vendrá, pero más vale tarde que nunca. Y le diremos entonces, al burgués que tanto se ha reído por la derrota de la organización, el viejo refrán italiano, según el cual «ríe bien quien ríe el último».

La cosa pinta mal para Piccardo y sus aliados concientes e inconscientes.

¡OH, LA RETAGUARDIA!

Usando la frase hecha que tanto entusiasma a los fósiles redactores de «La Retaguardia», diremos que el «grupito de sindicalistas» da mucho que hacer a los políticos e imbéciles que los secundan. En el número del miércoles 18, el órgano desafinado y sin música de la demo-social burguesa, vuelve otra vez sobre el asunto del «43», pretendiendo contestar a lo dicho por LA ACCION OBRERA, y lo hace en tal forma que su manifiesta incapacidad polemista y la imbecilidad de los redactores se revelan una vez más ante los ojos de los que con mediana inteligencia leen lo que se escribe. Quieren refutar y no hacen sino que los propios argumentos se vuelvan contra ellos mismos.

Nos acusa de que pretendemos mangonear a las sociedades. Vamos a ver. La sociedad de tabaqueros y varias otras dieron por levantado el boycott, y «La Retaguardia» con gran contento dió la noticia al día siguiente. El «grupito», o sea la Confederación (la única entidad obrera con vida activa en el país)), obra del «grupito», y LA ACCION OBRERA, también obra del «grupito», denuncian al proletariado organizado la falta de delicadeza de los que tomaron esa resolución y declaran que un grupo de tabaqueros (de la fábrica boycotteada y a instigación de Piccardo y los políticos socialistas) y varias sociedades (seis solamente) no eran las llamadas a tomar una resolución que debía ser sometida al criterio de más de cien sociedades. Los sindicalistas sostienen que los acuerdos que deben tomarse sobre el boycott al «43» debían merecer la intervención de todas las organizaciones obreras; que no fuera obra de un grupo, sin el consentimiento de todos, por lo cual sometían el asunto a los sindicatos, que son los directamente interesados, mientras los señores sabandijas de «La Retaguardia» salen con que el «grupito de sindicalistas que pretende mangonear», etc., está desesperado» por la resolución tomada...

No hay tal desesperación; lo que hay es un gusto artístico e higiénico de sacarle la careta a los vendidos y los trapitos al sol a la sucia señora del partido socialista.

Lo curioso del caso es que «La Retaguardia» dice «que aquí hubo una época en que se abusó de los boycotts, y que algunos lo explotaron a las mil maravillas», y corcobea ahora que el «grupito de sindicalistas», para evitar que eso se reproduzca, quiere hacer cumplir la resolución tomada por los delegados de todas las sociedades invitadas, de las diferentes tendencias sin distinción, por la extinta sociedad de tabaqueros (ninguna otra institución, como pretenden algunos), y que fué de que dicho boycott se declaraba por todas las organizaciones, pero que solamente podría ser levantado por ellas en conjunto y no por cualquiera sociedad que pretendiera tomarse esas atribuciones, como había sucedido con otros boycotts. Esa proposición fué presentada por el sindicato de ebanistas, a pesar de que los frágiles de memoria digan que las sociedades de la antigua U. G. de T. sólo secundaron la resolución tomada por la F. O. R. A.

Es una cuestión de pureza y dignidad de las organizaciones proletarias, señores de «La Retaguardia», y que ustedes no conocen ni de vista enfangados como están en el chiquero, lo que ha motivado la crítica sindicalista a este repugnante asunto en que parecen defendiéndose los intereses de ese diario y el puchero de sus redactores, a diente y uña.

No crean que sea ridícula e inocua nuestra campaña contra «La Retaguardia», que decís que no ha tenido otro «papel en este asunto», que el de publicar, lo más fielmente posible (¡no tanto, sacristanes!..) la reseña de la asamblea donde se dió por levantado el boycott». ¿Ningún otro papel ha tenido? ¿Y los papeles que los señores Piccardo y Cía. le entregan mensualmente? ¿No es papel ese?

No es ridícula ni inocua, ni vuestro papel ha sido el de informar solamente,, por la razón sencilla de que nuestra campaña ha tenido por objeto demostrar (hace mucho tiempo que lo hemos demostrado), que «La Retaguardia» anunciaba el levantamiento de un boycott, lo que demostraba que el dichoso boycott existía, y siendo así el pretendido diario obrero traicionó a las organizaciones obreras publicando durante cinco años un aviso recomendando el consumo de ese producto boycotteado. De manera que el papel de «La Retaguardia no era solamente el de informar lo resuelto, sino que publica desde hace mucho tiempo el aviso, para que se consumiera el producto al cual las organizaciones obreras habían declarado la guerra...

Sí, señores, es cuestión de dignidad y pureza en los actos de las organizaciones que ha motivado el celo de los sindicalistas. Por lo demás, a las inocuas (usamos una frase muy favorita de «La Retaguardia), insinuaciones que con tan malévola intención como poca eficacia hace, contestamos con el desprecio que nos merecen todos los traficantes y embaucadores del proletariado. Y «La Retaguardia» (hemos hecho muchas veces su historia, agregando siempre hechos nuevos), es un monumento de traiciones, de ventas, de actos repugnantes y serviles. Uno de los últimos suyos es el caso del «43», marca boycotteada por las organizaciones obreras y que fué propagado tenazmente por ella. Y si ahora, el boycott se levanta definitivamente (para nosotros lo mismo da que lo tenga como que no lo tenga), el órgano del partido socialista no dejará de ser lo que ha sido durante elpasado: defensora de los capitalistas y sus productos.

LA BIECKERT Y EL "43"

Me complace que el compañero Félix Godoy trate de hacer despertar el por tanto tiempo dormido asunto de los boycotts. ¿Se conseguirá? Sí, compañeros, lo conseguiremos; es verdad que en la actualidad no parece sino que existiera una confabulación obrera interesada en favor de nuestros tiranos y en contra de los mismos trabajadores; tal es el sueño en que estamos sumidos.

No hace mucho tiempo que en estas mismas columnas hice yo un relato de los hechos y hacía un llamado a la prensa obrera y los trabajadores para que se activara algo y se tomaran algunas medidas, pero todo fué nulo; la prensa obrera permaneció muda y los trabajadores dormidos.

¡Si se levantaran aquellos que han sido víctimas del plomo policial en Ingeniero White se avergonzarían de vernos tan cobardes y tan ruines! Y si esto quedara en este estado, habría que convenir en que la solidaridad es una bella palabra, pero que en la práctica no tiene ningún valor real.

Como los explotadores no pierden ocasión que se les presente para formar el cuento al pueblo creyente, ahora los muy canallas Piccardo y Cía. salieron con la engañifa del trust, que les está dando un espléndido resultado, pero eso no será suficiente para que a su tiempo tengan que saldar las cuentas pondientes con nosotros, como ya estuvo a punto antes de las salvajadas del centenario; más nunca es tarde, y de esta vez el triunfo tiene que ser un hecho reconstituyendo el comité pro boycotts a la Bieckert y al «43», y como antes lo necesario para los gastos lo facilitaba la sociedad Cerveceros, y ésta se ha disuelto porque en la Quilmes fueron despedidos todos los compañeros y suplantados por carneros; y los de las otras cervecerías eran muy pocos y por esa razón tuvo que dejar de existir; en tal caso, es necesario que las sociedades coticen para reunir los recursos necesarios a fin de hacer la propaganda y darle todo el impulso posible, y después veremos quien triunfa.

Por ahora, guerra a muerte a los productos de la Bieckert y al «43».

Antigua Matrícula 267
(Conductores de Carros.)

CORRESPONDENCIAS

Tandil

¡¡Quedarán célebres!!

Dispensarán los compañeros que siempre se les suene la misma música, pero los cincuenta mil veces carneros de Güerino y Pedro Conforti y el sombrero agujereado de Juan Mateo Brunelli con sus dignos compañeros Meda y Canalejas, no tendrán nunca los obreros concientes o no, el desprecio suficiente que esos bellacos merecen.

Después de lo que han hecho, y de lo cual los compañeros de LA ACCION OBRERA están al corriente, hay que narrar otras cosas.

Estos crápulas hicieron un arreglo con el tirano Franco, según el cual éste le aumentaba 50 centavos por centenar de adoquines, quedando los carneros conformes de hacerse todos los trabajos ellos solos, o sea, eliminar a los peones y barrenistas; pero lo curioso es que éstos fueron eliminados, y sin embargo, al llegar el día 10 de agosto, día de cobro del dinero que ellos robaban a los compañeros concientes, los cincuenta centavos no aparecieron, y visto esto no tuvieron otro remedio que plantar el trabajo y venirse a presentar a la Comisión de la Unión Obrera de las Canteras, que tan mal dirigida está, como decía el «Giudeo» Güerino, diciendo que ellos estaban dispuestos a luchar para obligar a Franco a que firmara el pliego de condiciones. Reunido el Comité Central de Relaciones con las Comisiones de las Secciones, se le contestó que se aceptaba a todos si seguían luchando y también que vinieran entre nosotros, menos a estos mencionados, pues los compañeros no los pueden tragar de ninguna manera, y para el bien de todos les aconsejamos que saliesen de estas sierras y que se fuesen a luchar a Sierra Chica o a otra parte, donde estarían (cumpliendo esto), con un poco de consideración y que nostros haríamos lo posible, con el tiempo, de hacerlos ingresar nuevamente en nuestras filas.

¿Sabéis lo qué contestaron?

¡Qué ellos no precisaban de nuestras indicaciones y que ya sabían dónde ir el día que tengan que emigrar! Así verán si es verdad, como decía yo en mi correspondencia (la primera sobre estos), que habían designado de marchar a Sierra Chica, y ¡claro!, allá estarían bien entre los presidiarios; en fin ellos doblaron otra vez su espalda de canalla y han hecho tanto que hieron entregar otra vez a los que con ellos se habían levantado y que fueron perdonados. ¡Estúpidos!

Después salen estos abortos sin nombre diciendo que si el conflicto no se ha terminado en lo de Franco, ha sido por culpa del corresponsal de LA ACCION OBRERA, que es el que se opuso a que fueran perdonados, mientras que es todo lo contrario, pues éste vería con mucho agrado que se terminara para que los concientes se pasen la vida, y transigiría de cualquier forma; esto lo digo, no por ellos, que para mi serán odiados también después que esté en la tumba, por sus actos villanos.

Más: su maestro Monseñor Bonomelli (a) Juan Mateo Brunelli, escribe a un compañero diciendo que la culpa es toda de aquel jesuita de P. si no se ha terminado el conflicto!... y tantas historias de impostor y estafador, ladrón desalmado y cornudo, que no merece el honor de que lo insultemos!

Por mi parte, a éste, para que no le lleve el sombrero el viento, le aconsejo que tenga siempre en su cabeza un sombrero agujereado, que de lo contrario, tan largos que son... aquéllos... le lleva el chambergo en el mundo de la luna...

CORRESPONSAL.

Serodino

Compañeros de LA ACCION OBRERA:

Al leer estas líneas, verán que el que las escribe no es un doctor ni mucho menos, porque en esta sociedad corrompida, donde el hijo del obrero se ve condenado al trabajo desde su más tierna edad, cuando sería necesaria su instrucción, no es posible mucha preparación, y menos aun en la campaña, donde impera soberano y absoluto el oscurantismo en todas sus formas. Aquí desde pequeños nos vemos obligados por la necesidad a ayudar a nuestros padres, a fin de ganar el miserable salario con que procurarse sustento para los hermanos más pequeños y toda la familia. Así empieza la vida del trabajador campesino, y de esta forma se comprende que no puede dar más.

Del único modo que podría esperarse algo, sería dándole preparación obrera, llamándolos y haciéndoles comprender sus derechos. Hay que hacer caer la venda de sus ojos para que distinga la maldad de esta infame sociedad burguesa. Así se podrían sacar buenos soldados para la gran revolución, y si vosotros compartís las mismas aspiraciones, ayudadnos en esta obra, que todo cuanto se haga será aprovechado por las multitudes labradoras ansiosas de justicia.

No hay que creer que el trabajador argentino no se presta para la causa obrera. No es cierto esto. El hijo del país es muy adaptable a nuestra causa; sólo sería necesario despertarle; y para realizar esta obra es necesario que los compañeros concientes que están en la zona agrícola se pongan de acuerdo, se unan en grupos y activen simultáneamente la propaganda, tratando de difundir los principios de la organización sindicalista revolucionaria entre el elemento campesino y el hijo del país. Entonces se vería una nueva faz importante del movimiento obrero de la Argentina, contando con una legión más en marcha hacia la revolución social.

Mientras el campesino esté desorganizado, el poderío burgués contará con este apoyo inconciente de una masa pasiva, y seguirá explotando y engordando a expensas nuestras. Así, compañeros, a organizarnos.

Yo también soy campesino e hijo del país, y en mí pueden contar los decididos con un hermano y un soldado.

¡Animo! Valor es lo que se necesita para todo comienzo. Tomemos ejemplo de los trabajadores de todo el mundo, que se están uniendo cada vez con más inteligencia y decisión para la lucha contra la burguesía. Ellos tampoco son doctores, es verdad, pero tienen todos los conocimientos necesarios para defender sus derechos y una larga exeperiencia que los hace maestros en cuestiones obreras. Eso es lo que nos hace falta a nosotros: ser buenos combatientes en nuestra lucha de clases.

Así, pues, basta de rutinas; abandonemos las viejas sendas hasta hoy seguidas y hagamos algo práctico.

Sin más por el momento, reciban un fraternal saludo todos los que sean de la causa del trabajo.

José MORENO.

Isla Verde

El movimiento agrario de ésta, en lo referente a arrendamientos, va a su término, salvo casos aislados de conflictos con algún explotador.

A mi juicio, no es solamente la cuestión del arriendo lo que tiene el colono bajo el yugo; hay otros factores que son más graves que el alquiler, explotación toda que cae sobre la espalda del colono trabajador.

Esto es lo referente a la explotación del capitalista, pero hay que tener en cuenta otra parte importante de la forma de opresión del campesino, y que es la que incumbe a las autoridades. A primera vista parece mínima, sin embargo, es de las peores. Amparan al pudiente y no dejan tener voz al trabajador. Esto se asemeja a aquellos tiempos en que los productores eran tratados a látigo.

En este departamento, los colonos, para reunirnos debemos estar sujetos a esa maldita ley social, dictada y aplicada contra el que no sea poderoso explotador, como arma potente de dominación. Esto ocurre en una república democrática. He visto varios artículos en LA ACCION OBRERA, y estoy convencido que decían la verdad: hay que destruirlas con la fuerza, hay que ser fuertes para doblarlas.

Debía ocuparse la Confederación Obrera en hacer adherir estos elementos de la campaña en su seno. Me parece que esto es muy bueno. ¿Qué más conveniente que los trabajadores de la campaña se agrupen y se pongan en contacto con los de la capital, que con más experiencia podrían guiarlos e instruirlos mejor? Para esto es lo más conveniente ponerse en comunicación con las comisiones de todas las estaciones de ferrocarril y pueblos inmediatos, invitándolas a adherirse, a formar seriamente los sindicatos, o sea, las sociedades de agricultores, y a trabajar enérgicmente por combatir todas las explotaciones. Invitar también a algunas personas para que se preocupen en hacer propaganda por nuestros principios en el seno de la masa obrera de las campañas.

Creo que con esto se conseguiría organizar muchas secciones en los pueblos y sus inmediaciones, o en las estaciones de importancia agrícola, y con tanta unión se tendría la fuerza para marchar adelante conteniendo a esta opresión y explotación que se va aproximando a la forma vergonzosa de la esclavitud de otros tiempos.

Me es grato saludaros.

Gregorio ZUNINO.

Rosario

Ramón González absuelto.—Los ferroviarios y sus progresos.—Varias.

Después de más de un año de prisión, fué absuelto el compañero Ramón González, acusado por la policía rosarina de doble homicidio, como ya hice notar en mis correspondencias anteriores.

Una afirmación más, de lo que es capaz de hacer la policía cuando hace blanco de sus odios a un propagandista de la emancipación proletaria.

De la sentencia que condenaba al citado compañero a 25 años primero, luego a 17, por 10 pedidos por el defensor de pobres, hasta la revocación del expediente, y previo estudio del juez competente, ahora resulta absuelto por faltas de pruebas y es reconocida la inocencia del procesado...

Nos felicitamos de la libertad que recupera ese camarada. Y a la justicia podemos echar en cara el crimen monstruoso que se quería cometer, en contubernio la burguesía y la autoridad, representada la primera por la sociedad patronal de estibadores y la segunda por la policía.

Debo desvirtuar el concepto, bastante falso, según el cual el citado compañero debe su libertad a las influencias del radicalismo. No hay tal cosa. Lo que hay es que el procesado no se dejó envolver por las maniobras judiciales; y además, su causa estaba bien amparada por el hecho de que pesó sobre cinco compañeros la misma acusación de que hoy se ha librado.

También hay que tener en cuenta las pruebas testimoniales que se presentaron en su descargo, contra una acusación falsa y mal sostenida. Hubiese sido algo monstruoso si se condenaba a González, tan sólo teniendo en cuenta los datos suministrados a los lectores de este semanario.

Sólo nos resta manifestar nuestra alegría por el fracaso de la tramoya policiaca, y el desmentido dado a los rufianescos gacetilleros de la prensa burguesa, al dar a conocer a obreros que aun no han sido sentenciados, como vulgares criminales, por sus oportunas fotografías, cosa que canstatamos en los hechos diarios.

—Parece que la Federación Ferroviaria está en vías de una completa organizacióin de todos los ferrocarriles.

El 8 del corriente ha quedado constituída la sección F. C. C. A., que puede ya contar con unos 500 adherentes. Nombró su Comisión y delegados al Consejo, la cual queda encargada de llevar adelante los trabajos de organización en dicha sección.

La asamblea se realizó en el local de «La Fraternidad», con un grupo de los ferroviarios más entusiastas. En los demás ferrocarriles se hacen los preparativos para dejar constituída la sección, pues ya se encuentran en relación con todos.

Lo que puedo hacer notar es la precaución de la policía por estas reuniones, averiguando sobre los trabajos internos, cosa que nunca sufrió la organización obrera, pero parece que los radicales, estos revolucionarios cuarteleros de ayer que se codeaban con algunos ácratas y ridiculizaban al partido socialista, por su civismo, hoy serán los más enemigos de las huelgas y los más partidarios del bodrio parlamentario argentino titulado «ley social».

—Se encuentran en huelga los guarda hilos de la compañía telefónica. Están desorganizados. Piden aumento de salario.

—Se hacen gestiones para organizar a los obreros gráficos.

GUERIN.

La Plata

En la asamblea celebrada el día lunes 9 del corriente, por la sociedad de marmoleros y picapedreros, se resolvió pasar un pliego de condiciones a la empresa Agüero, concesionaria del afirmado de asfalto de varias calles de esta ciudad, solicitando la jornada de 8 horas, con el mismo jornal que se gana actualmente; dándole un plazo de tres días para que contestara.

Antes de terminar el plazo, el representante de la empresa contestó, aceptando las mejoras de condiciones solicitadas.

En otra asamblea celebrada el día miércoles 11 del corriente, por la misma sociedad, se resolvió pasar también otro pliego de condiciones al burgués Juan Lenzi, contratista del adoquinado de la calle 50 de 1 al Dique Nº 1, solicitando un aumento de 0.30 centavos por metro de cordón «martellina», que hasta ahora se le pagaba a pesos 1.50. Se le dió un plazo de 24 horas para que contestara.

Nos parece, sin embargo, que es muy bajo ese precio, pues en las canteras se paga 3.20, y a esta altura debían ponerse los picapedreros de las ciudades.

Antes de terminar el plazo, el nombrado contratista se apersonó a la secretaría de la sociedad, manifestando que aceptaba el aumento solicitado, siempre que los cordones se trabajaran en las mismas condiciones de los que se hacen en el Tandil. De común acuerdo, firmó el pliego en la forma indicada.

Entre los componentes de esta joven organización hay compañeros que han militado en la «Unión Obrera de las Canteras» del Tandil. Su conciencia y su capacidad se han formado en el fragor de las luchas, en ese fecundo campo de «acción» de las canteras tandileras, donde se ha creado y modelado una inmensa legión de «luchadores», que esparciéndose por todas las canteras de la Argentina han llevado en ellas la semilla fértil de la rebelión proletaria y en todas las localidades donde llegaron han organizado Sindicatos de canteristas que hoy constituyen el núcleo más viril y aguerrido de la organización obrera de esta región.

—Sigue la huelga declarada por esta sociedad, en la obra de la catedral. Un tipo llamado Fermín Catalá, picapedrero, que era uno de los que había abandonado el trabajo, ha ido a traicionar en esta lucha. Este carnero, en la asamblea en que se declaró la huelga, presentó y sostuvo una extraña moción, que era de que ningún obrero en huelga podría antes de ocho días ir a trabajar en otra parte. Una vez discutida la rara proposición, fué rechazada, votando solamente su autor y otro que no se dió cuenta de lo que hacía. El hecho de presentar y sostener esta moción tan extraña hizo sospechar a los compañeros que este individuo era un hipócrita y que tenía en su interior algún propósito malvado. Y así ha resultado, un verdadero canalla. Puede hasta cierto punto concebirse que un hombre que no tiene con qué comer traicione al movimiento, pero éste ocupa un empleo en la municipalidad, de inspector de cercos y veredas ganando 65 pesos mensuales y su mujer trabaja de cocinera y gana otros 60 pesos. Creemos que con esta suma podía vivir tranquilo, sin tener necesidad de ir a carnerear.

A. FUCENIA.

Movimiento sindicalista internacional

INGLATERRA

Un congreso sindicalista revolucionario

Los camaradas sindicalistas ingleses continúan en su labor tenaz y renovadora del antiguo gremialismo británico. Su continua propaganda y su intervención en numerosos conflictos han conseguido neutralizar en parte la influencia de los jefes conservadores de las grandes uniones y han hecho entrever al proletariado de aquellas tierras un horizonte social hasta hace poco insospechado para él, y un vasto campo de lucha donde la acción directa, inteligentemente practicada, será el arma eficaz, para mejorar las condiciones presentes de la vida obrera y cambiarlas radicalmente en un próximo futuro.

Ahora ensayan esos compañeros un importante acto de propaganda y de concentración obrera: la realización de un congreso sindicalista revolucionario. En una reunión celebrada en Manchester, á la cual asistieron los camaradas Tom Mann y Guy Bowman, de Londres, se decidió realizar un congreso sindicalista revolucionario en Manchester.

Se invitará á participar a todos los sindicatos y uniones de sindicatos ó Bolsas de Trabajo (Trades Councils) del Lancashire y del Yorkshire, regiones donde más desarrollada está la propaganda revolucionaria, pero además todos los sindicatos obreros de la Gran Bretaña é Irlanda podrán enviar sus delegados, quienes serán bienvenidos.

Es de desear, como lo expresa el comité organizador del congreso, que el mayor número posible de sindicatos esté representado. El congreso tendrá lugar el 30 de Noviembre, y marcará, sin duda, el desarrollo adquirido por la tendencia revolucionaria en el seno del movimiento obrero de Inglaetrra.

La dirección del secretario del comité: I. S. E. L., 50 a Market Street Manchester, Inglaterra.

Comité Obrero

El comité de agitación contra las leyes represivas, siguiendo su activa campaña, ha resuelto realizar un importante acto público en el salón Alsina 2832, el 26 del corriente a las 8.30 p. m., en el cual harán uso de la palabra varios oradores.

Es indudable que el salón estará lleno de trabajadores, que sabrán premiar la actividad y buen ánimo del comité organizador secundando sus actos de protesta.

DE LA PLATA

A los subscriptores de LA ACCIoN OBRERA

Que deseen abonar sus mensualidades, pueden hacerlo todos los martes, jueves y sábados de 8 a 10 p. m., en el local de las sociedades obreras calle 43 núm. 459 y todos los días de 6 a 7 y 30 p. m., en el domicilio particular del agente.

Se les comunica que se han puesto en circulación por un núcleo de camaradas, varias listas de suscripción a beneficio de LA ACCION OBRERA con el fin de aportar nuestra ayuda para salvar su precaria situación económica.

Esperamos que todos nuestros camaradas demostrarán su solidaridad, contribuyeno al éxito de esta suscripción. — VARIOS SINDICALISTAS.

Balance

De las conferencias que realizó el centro Sindicalista de Rosario, á beneficio de los mejicanos.

Salidas:	
Dos permisos policial	$ 2.—
Mil manifiestos avisos	» 8.—
Alquiler del Salón	» 15.—
Luz para el mismo	» 2.—
Total gastos	$ 27.—
Entradas:	
Recolectado por lista de Méjico	$ 12.10
La primera conferencia ...	» 3.60
La segunda id	» 4.15
Total entradas	$ 19.85
Déficit	$ 7.15

Por el Centro: M. Rigotti, y E. Baroni, secretario.

ALBAÑILES Y PEONES

El sábado 28 celebrarán una asamblea en la calle Méjico 2070 y á las 8 p. m., para tratar, entre otras cosas, las bases de la unificación.

IMPORTANTE

A los colaboradores y colegas que nos envían canje, se les ruega que nos dirijan la correspondencia en la siguiente forma:

LUIS LOTITO
COLOMBRES 1062
(Dep. 2º)